

Kosme de Barañano presenta como comisario en la Galería Marlborough la exposición “Naturaleza Muerta. Pintura española s. XX-XXI”. Consiste en una selección de bodegones que abarca el desarrollo y evolución del concepto “bodegón” a lo largo de los siglos XX y XXI.

La exposición contará también con piezas cedidas por instituciones, legados de los artistas y colecciones particulares, lo que convierte además esta muestra en una ocasión única para ver piezas nunca expuestas hasta el momento. Esta exposición intenta demostrar la vigencia y la calidad de la pintura de bodegones en la Pintura Española del siglo XX y del presente.



Alfonso Albacete, Bonifacio Alfonso, Carolina Andrada, José Manuel Ballester, Miquel Barceló, Juan Barjola, Miguel Berrocal, María Blanchard, Francisco Bores, Claudio Bravo, Miguel Ángel Campano, Jorge Castillo, Eduardo Chillida, Alberto Corazón, Pancho Cossío, Cristian Domecq, Juan de Echevarría, Luis Fernández, Lulu Figueroa, Hugo Fontela, Carlos Franco, Manuel Franquelo, Luis Gordillo, Juan Gris, Agustín Ibarrola, LABAD, Abraham Lacalle, Nicolás de Lekuona, Antonio López García, Juan Martínez Moro, Joan Miró, Juan Navarro Baldeweg, Pelayo Ortega, Benjamín Palencia, Joaquín Peinado, Ignacio Pinazo, Joaquín Sorolla, Antoni Tàpies, José María Ucelay, Manolo Valdés, Xavier Valls, Cristino de Vera, Hernando Viñes.

La exposición cuenta aproximadamente con sesenta piezas, lo que permite realizar un dilatado recorrido por los principales movimientos y contextualizar las piezas en los movimientos artísticos que fueron teniendo lugar a lo largo del periodo seleccionado.

En este compendio, piezas de Sorolla, Pinazo, María Blanchard, Juan Gris, Benjamín Palencia, pasando por Antonio López, Claudio Bravo, Alfonso Albacete o Manolo Valdés, culminando con una personal selección del comisario de artistas de última generación. A través de un análisis del concepto de bodegón o still life realiza un amplio recorrido por destacados artistas y diversas disciplinas.

Kosme de Barañano acompaña la exposición con unas “Reflexiones sobre el bodegón” en el texto del catálogo: “Todo bodegón nace bajo la apariencia de pintura naturalista, como si las frutas estuvieran tomadas del árbol dos minutos antes, como en los cuadros de Antonio López, pero no deja de ser una construcción muy pensada. El bodegón evoca un Zeigeist, un espíritu del tiempo, una búsqueda del tiempo perdido.



Tras la vanguardia cubista parece que la pintura de género desaparece de la práctica de la pintura, como si la realización de bodegones fuera únicamente para los pintores académicos. Pero ésta es una apreciación enormemente equivocada”.



“En esta antología del Bodegón unos ordenan el espacio con una luz uniforme, blanca, y de una manera estricta y purificada, como si no hubiera materia en la realización, como un acto de sencillez del pincel en la estela de Zurbarán: Valls, de Vera, Claudio Bravo e incluso hoy en día José Manuel Ballester. Pintores de estructuras serenas, escenas donde cada cosa se suspende en su propia presencia, en la tranquilidad del aire que le rodea, juegos de fuerzas sencillas en el espacio, como la pintura de Chardín o después la de Morandi. El Bodegón de Claudio Bravo, el más morandiano de sus óleos, está compuesto, sin embargo, con objetos de su vida cotidiana en Marruecos.”

“El bodegón es simbología, es re-flexión, es pensamiento y es meditación. La luz de la vela que se apaga, la pompa de jabón, el polvo en el aire, las flores que se marchitan, la palangana abandonada, el sillón aislado, la hoz clavada como un tótem, son caminos, insights para repensar la representación que todo cuadro es. El bodegón es lenguaje y misterio, es materia y símbolo, es mirada frontal y poesía, es recuerdo y es deseo, es felicidad y tristeza, es elogio de los objetos y a la vez melancólica mirada sobre nuestra existencia.”